

La Quinta Urbana: Concepto y Necesidades que Satisface El Caso de un Grupo de Agricultores Urbanos de la Ciudad de Treinta y Tres

The urban home garden: concept, needs and satisfactor. One group of Treinta y Tres urban farmers as a case study

BELLENDÁ, Beatriz Cecília. Facultad de Agronomía - Universidad de la República-Uruguay, bbellenda@fagro.edu.uy; GAZZANO, Maria. Facultad de Agronomía - Universidad de la República-Uruguay.

Resumen

El presente artículo tiene por objetivos definir el concepto de huerta familiar urbana y analizar las necesidades - desde la perspectiva con que las define Max Neef – que buscan satisfacer con ella los agricultores. El trabajo se realizó en la ciudad de Treinta y Tres, Uruguay. La metodología usada fue la Investigación Acción Participativa (IAP), utilizando diversas técnicas e instrumentos. Los resultados señalan que la “quinta”; se definió por su aporte a la seguridad alimentaria y a la satisfacción de necesidades psico-sociales de los agricultores y familias, conceptualizándola como un satisfactor sinérgico. Se generaron aprendizajes y se comenzó un trabajo de fortalecimiento grupal que se espera profundizar.

Palabras Clave: Agricultura urbana, necesidades humanas, investigación acción participativa (IAP).

Abstract

This article aims to define the urban home garden and analyze the needs – following Max Neef - seeking to meet with a group of urban farmers. It was developed in the city of Treinta y Tres, Uruguay. It used the methodology of Participative Investigation-Action (PIA), using diverse techniques and instruments. The results show that the “quinta” was defined by its contribution to food security and the satisfaction of farmers and families’ psychosocial needs, conceptualizing it as a synergistic satisfactor. Learnings were generated and a work of group strengthening was started.

Keywords: Urban agriculture, human needs, participative investigation-action (PIA).

Introducción

Ochocientos millones de personas realizan agricultura urbana (AU) en el mundo, fundamentalmente como “válvula de seguridad alimentaria” (FAO, 1999). En Uruguay, la AU se origina y desarrolla a partir de inmigrantes europeos desde la conquista. Si bien esta práctica se venía abandonando, la crisis económica del período 2002-2005, provocó su resurgimiento. En ese período la Universidad y vecinos de Montevideo, desarrollaron un programa de extensión donde se vio que las huertas se realizaban para producir alimentos y para sostener espacios de desarrollo personal y social.

En las ciudades del interior, como Treinta y Tres (TT) con un ritmo de vida menos urbanizado, la AU continúa realizándose y el gobierno implementa apoyo a las mismas.

El marco teórico se sitúa en la búsqueda del desarrollo sustentable a escala humana, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida a través de satisfacer las necesidades de las personas (MAX NEEF et al., 1987 y YURJEVIC, 2005), a partir del potencial endógeno de los grupos sociales (SEVILLA GUZMÁN, 2000), con prácticas de AU para contribuir a la seguridad alimentaria y a generar espacios de organización comunitaria.

El trabajo se desarrolló con agricultores de TT. Su objetivo general, fue contribuir al debate sobre la implementación de propuestas de AU para satisfacer necesidades de familias de escasos recursos y aportar elementos sobre la generación de conocimientos y acción universitaria que articule los saberes académico y popular y promueva procesos de cambio en los participantes. Los objetivos específicos son: (i) definir en forma participativa el concepto de huerta urbana; (ii) identificar las necesidades que buscan satisfacer con ella y (iii) contribuir al desarrollo de aprendizajes y fortalecimiento grupal. Las hipótesis centrales son que la huerta urbana puede ser un espacio de desarrollo personal individual y colectivo y que el trabajo conjunto puede fortalecer los vínculos de los vecinos y facilitar el trabajo futuro como grupo, más allá de la presente intervención.

Metodología

El universo de estudio es la AU en el país y la unidad de análisis es un grupo de doce agricultores constituido como Grupo de IAP (GIAP). Se usó la IAP integrando el saber de los agricultores y el académico a través de la participación activa de los protagonistas (FALS BORDA, 1991). Se trianguló la información articulando diferentes fuentes y técnicas, para validar la consistencia interna y fiabilidad de los hallazgos.

El GIAP incluyó a los agricultores que se autodefinieran como tales, que quisieran compartir sus conocimientos, que produjeran alimentos mayormente para autoconsumo, que usaran mano de obra familiar; y que la producción de sus quintas aportara significativamente al consumo familiar. Los instrumentos y técnicas usados fueron (i) análisis de información secundaria; (ii) entrevistas con informantes calificados; (iii) entrevistas semi-estructuradas, con cuestionario estandarizado con preguntas abiertas y cerradas y (iv) talleres con diversas técnicas de dinámicas de grupo. (VARGAS; BUSTILLOS, 1986).

La *identificación de las necesidades que satisface la quinta*, se indagó a nivel grupal en talleres e individual con entrevistas sobre motivos, aportes y logros obtenidos. Se agruparon las respuestas en categorías similares y se relacionaron con las necesidades humanas definidas por Max Neef et al (1987) y lo manifestado por los vecinos mediante un diagrama. La evaluación del proceso de investigación-acción sobre los *aprendizajes logrados y el fortalecimiento de los vínculos grupales*, se hizo en forma continua y al final del trabajo.

Resultados y discusión

La “*quinta*” se definió como “toda porción de tierra o espacio aprovechable, dedicado a producir alimentos sanos – hortalizas, frutas, plantas medicinales o aromáticas y animales de granja- y plantas ornamentales, que provee un lugar saludable donde desarrollar actividad física, mejorar la autoestima de las personas, generar espacios de tranquilidad, identidad, educación y vínculo con la naturaleza. El destino de sus productos es el autoconsumo, la venta de excedentes y/o el trueque o intercambio. Busca además mejorar recursos como la tierra y semillas, cuidando el medio ambiente y se localiza en las ciudades o en la periferia de las mismas”. Esta construcción generó una definición que recoge el sentido de espacio generador de productos tangibles y el fortalecimiento de la autoestima e identidad, la generación de “tranquilidad” y el desarrollo de actividades saludables.

La quinta surge como un satisfactor sinérgico. Según Max Neef et al. (1987), las necesidades humanas son subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad y un satisfactor sinérgico es aquel que satisface más de una de estas necesidades. El diagrama muestra la interconexión entre: las necesidades definidas por Max Neef, los logros y aportes de la quinta enunciados por los vecinos.

Resumos do VI CBA e II CLAA

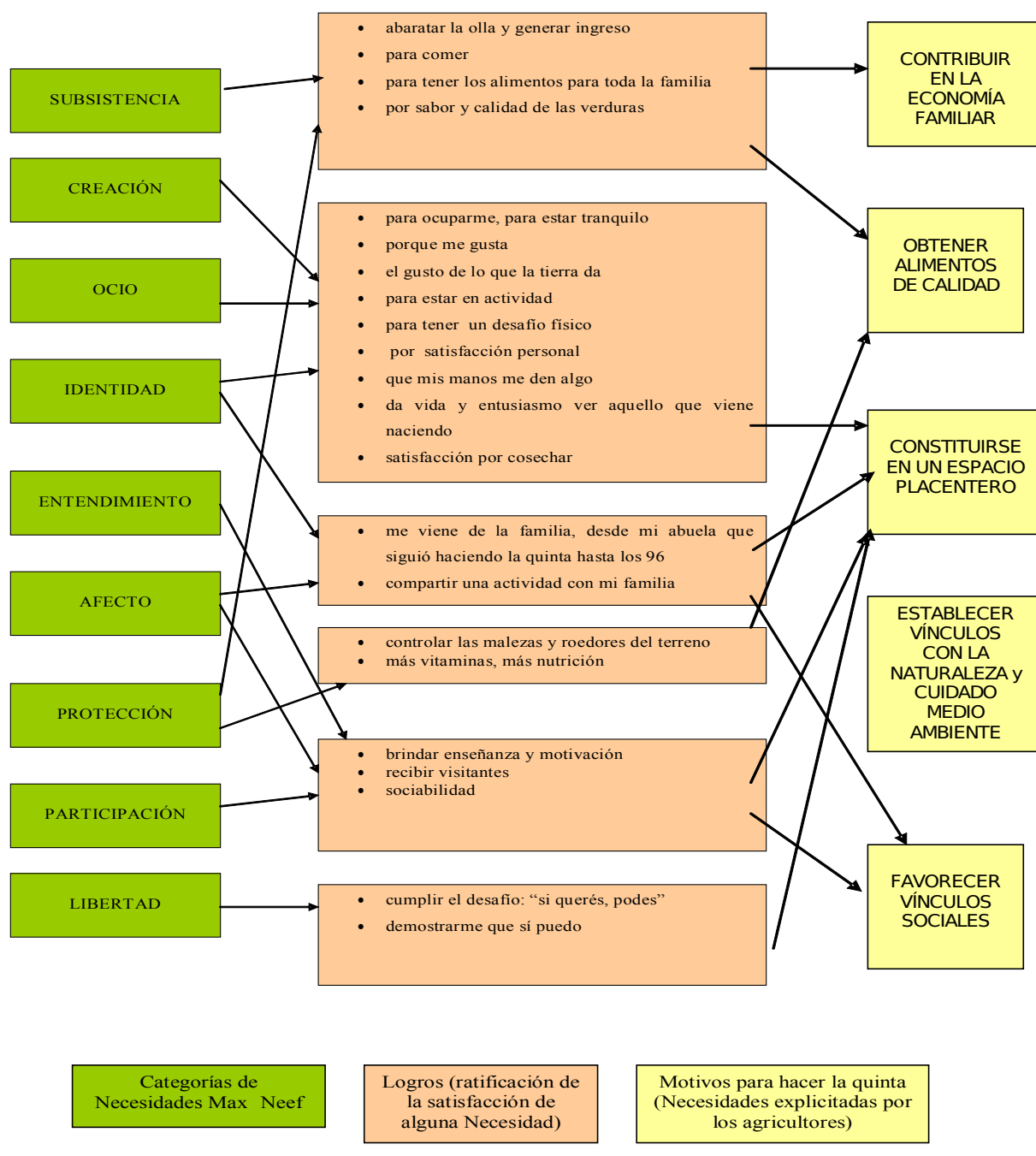


DIAGRAMA. Relación entre las necesidades (según Max Neef), manifestaciones de los vecinos (razones, logros y/o aportes) y motivos para hacer la quinta

Si se analiza desde las motivaciones, al ser la quinta un "*espacio placentero*", se señala su aporte a satisfacer, al menos en parte, las necesidades humanas de *ocio*, *creación*, *libertad*, *participación*, *afecto* e *identidad*, en la medida que se reconoce el vínculo con una actividad creativa, de disfrute, autodependiente, que tradicionalmente era desarrollada por la familia y que representa sentido de pertenencia y afecto. Si se analiza desde las necesidades, la de *protección* por ejemplo, puede verse satisfecha, al menos en parte, con "*obtener alimentos de calidad*",

“más vitaminas, mas nutrición”; “por sabor y calidad de las verduras”, con otras, como “establecer vínculos con la naturaleza”. Este resultado es consistente con lo encontrado por Yurjevic (s.f.) al analizar un caso de mujeres de Tomé (Chile), que desarrollaban huertas orgánicas: El trabajo señala que ellas se autopercebían distintas y mejores luego de la experiencia. La huerta tuvo significados diversos que integró lo productivo, lo humano y lo social. Concluyó que la experiencia proporcionó a la mujer un espacio para desarrollar su capacidad de identidad, libertad, participación, creación y afecto. Max Neef et al. (1986), sostienen que los satisfactores sinérgicos son *contrahegemónicos*, ya que revierten racionalidades dominantes como la competencia y la coacción. Integrar la realización armónica de necesidades humanas en el proceso de desarrollo puede contribuir a la sustentabilidad “dando origen así a un desarrollo sano, autodependiente y participativo, capaz de crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar el crecimiento económico, la solidaridad social y el crecimiento de las personas”. Es así que la promoción de AU, puede contribuir al logro de estos objetivos.

La percepción sobre los aprendizajes se visualizó en el intercambio de contenidos concretos (manejo de plagas y suelo, entre otros) y en la valoración conciente del trabajo grupal que permitió construir un saber más elaborado y valioso.

Conclusiones

La definición de *quinta* señala la importancia de obtener productos alimenticios, ornamentales o medicinales y de otros aspectos igualmente importantes: tranquilidad, identidad, educación y vínculo con la naturaleza. Las necesidades satisfechas por la quinta son múltiples e interdependientes, siendo la quinta un satisfactor sinérgico que contribuye al logro de la satisfacción de las mismas. La intervención facilitó la participación y contribuyó al fortalecimiento del grupo. Se generaron aprendizajes, para vecinos y universitarios, valorando el trabajo grupal. La AU puede contribuir al logro de múltiples objetivos del desarrollo, aportando a la satisfacción de necesidades humanas y a la creación de espacios organizados de trabajo.

Agradecimientos

Al grupo de vecinos, a la Ing. Agr. E. Descalzi, al Idóneo Granjero D. Reyes.

Referencias

FALS BORDA, O.Y.; RODRÍGUEZ BRANDAO, C. Investigación Participativa. Instituto del Hombre. Ediciones de la Banda Oriental. 73 p. 1991.

FAO. Cuestiones de la agricultura urbana. Comité de Agricultura de la FAO (COAG), Roma 1999. Disponible en: <<http://www.fao.org/ag/esp/revista/9901sp2.htm>>. Acceso en: 01 jul. 2006.

FOLADORI, G. Por una sustentabilidad alternativa. Colección CABICHUI. Secretaría Regional Latinoamericana de la UITAAH, Montevideo. Uruguay, 2005. 107 p.

MAX-NEEF, et al. Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro. Development Dialogue, Número especial 1986. Cepaur. Fundación Dag Hammarskjöld.

SEVILLA GUZMÁN, E. Agroecología y desenvolvimiento Rural Sustentable. Porto Alegre, v.2. Jan/Mar, 2001, p 25-25. En: Curso de Desarrollo Agroecológico Urbano y Rural, Cepar-UNSAN. ed. 2005-2006.

VARGAS, L; BUSTILLOS, G. Técnicas participativas para la educación popular. Tomos I y II, Cedepo. Editorial Humanitas. ALFORJA. Publicaciones de Educación Popular. Buenos Aires, 1989.

Resumos do VI CBA e II CLAA

YURJEVICH, A. Estrategia para un Desarrollo Rural Humano y Agroecológico. En: Curso de Desarrollo Agroecológico Urbano y Rural. Edición 2005-2006. Cepar-UNSAN

YURJEVICH, A. *Desarrollo Humano*. (s.f.) Disponible en: <http://www.clades.cl/documentos/ima_doc/Desarrollo%20humano.pdf>. Acceso en: 01 jul. 2009.

Ações da Extensão Rural na Transição de uma Propriedade Convencional da Agricultura Familiar para um Sistema Agroecológico Sustentável no Município de Jardim Alegre, Paraná, Brasil

PEIXOTO, Charles F. M. Instituto EMATER, charlespeixoto@emater.pr.gov.br

Resumo

A ótica deste trabalho é voltada a propagação de novos modelos tecnológicos para as pequenas propriedades da agricultura familiar do município de Jardim Alegre – Paraná. Como característica intrínseca, 98% destas propriedades da agricultura familiar, em torno de 1.200 propriedades neste município, possuem um sistema de exploração com base principal na subsistência, ou seja, ocupam o solo com culturas de milho, feijão, café e pastagens para produção de leite. Visando intensificar um modelo de extensão rural aliado a uma produção agroecológica, promoveram-se alterações significativas para chegar a estes resultados, onde, o Sr João Batista dos Santos, produtor característico da agricultura familiar, com uma propriedade de 6,05 há, localizada na Comunidade Brasinha, se dispôs a desenvolver as ações dentro deste organismo agrícola denominado “propriedade rural”, para ser uma referência nesta transição, buscando uma melhor diversificação de seu sistema de produção, adotando novas culturas e adequando a propriedade às normas ambientais vigentes, desencadeando um processo de sustentabilidade do sistema produtivo, efetivando a transição de um sistema convencional para um sistema de produção agroecológico. Os primeiros resultados deste processo desenvolvido já produzem indicadores que podem ser tomados como uma referência local, em apenas 10 meses de intervenção, a qualidade de vida e a capitalização deste organismo agrícola já são positivas e promissoras.

Palavras-chave: Agricultura familiar, Organismo agrícola, Diversificação.

Contexto

Diante das dificuldades financeiras encontradas pela família do Sr. João, o que é um reflexo na maioria de nossos agricultores familiares do município de Jardim Alegre, por sua motivação em diversificar o sistema produtivo e pela sua propriedade oferecer condições de implantação de um sistema de produção mais “limpo”, foram desenvolvidas pequenas ações, mudando sucintamente o sistema produtivo desta propriedade. Este trabalho tem por objetivo demonstrar que intervenções podem ser realizadas a qualquer momento em uma propriedade rural, considerando que o diferencial para o sucesso deste sistema, é o entendimento do nosso pequeno agricultor familiar, ele tem de visualizar o potencial que o seu sistema produtivo tem a lhe oferecer, como pode, deve e o quão eficiente e sustentável precisa se tornar. A transição de um sistema convencional para um sistema agroecológico é desenvolvida primeiramente no aspecto filosófico, onde a família toma conhecimento e se capacita teoricamente por via de cursos, num segundo momento, esta família é capacitada na prática, aprendendo a utilizar este aprendizado, ou seja, começa a fazer seu próprio composto orgânico, o preparo de caldas e principalmente o entendimento de como cada espécie vegetal se comporta, qual seu ciclo vegetativo, quais as principais pragas e doenças, quais são as medidas mitigadoras para produzir um produto limpo, livre de agrotóxicos, sempre com estes passos norteados ao desenvolvimento de uma agricultura mais sustentável, programada e de acordo com seus anseios e mercado local. A mola mestre deste trabalho foi o “querer” mudar, sair de um sistema convencional para o orgânico, aliado a expectativa de um incremento de renda na propriedade.